

Estudio15.

Isaac engañado por Rebeca y Jacob

Unidad 4

Contexto: Génesis 27:1-45

Texto básico: Génesis 27:6-10, 18-23, 34-36

Versículo clave: Génesis 26:39

Verdad central: La conducta de Isaac y Rebeca nos enseñan como las actitudes egoístas dañan las relaciones interpersonales y a la familia.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de los factores que entraron en juego para que Jacob usurpara la bendición de Esaú y su actitud hacia las actitudes que deben evitarse a fin de fortalecer las relaciones entre los miembros de la familia.

Estudio panorámico del contexto

1. Isaac instruye a Esaú, Génesis 27: 1-5
2. Rebeca instruye a Jacob, Génesis 27:6-10
3. Jacob tiene sus reservas, Génesis 27:11-17
4. Isaac bendice a Jacob, Génesis 27:18-29
5. Isaac bendice a Esaú, Génesis 27:30-40
6. Esaú planea matar a Jacob, Génesis 27:41-45

Isaac instruye a Esaú, Génesis 27: 1-5. Isaac entendió que por su edad y por su condición física (estaba ciego) había llegado el momento de bendecir al hijo mayor. Llama a Esaú y le instruye que vaya al campo, cace un animal, le prepare un potaje y se lo traiga para que pueda así recibir la bendición. La bendición era el instrumento por el cual se transmitían de una generación a otra tres cosas: el liderazgo, la herencia o patrimonio material y el patrimonio cultural o espiritual (vv. 1-4). Rebeca escuchó la instrucción lo que le facilitó su actuación más adelante (v. 5).

Rebeca instruye a Jacob, Génesis 27:6-10. Inmediatamente, Rebeca instruye también a Jacob que entre ambos preparen el potaje que su padre ha pedido. Jacob deberá traer dos cabritos del rebaño y Rebeca se encargará de cocinar el potaje según el gusto de Isaac (vv. 6-9). De esa manera, Jacob se adelantaría y obtendría la bendición de su padre (v. 10).

Jacob tiene sus reservas, Génesis 27: 11-17. Jacob se da cuenta de que hay mucha diferencia física entre él y Esaú y que el padre, aunque ciego, puede descubrirlo y maldecirlo (vv. 11, 12). Rebeca tranquiliza a Jacob, ya

que ella tenía un plan bien trazado para obviar las diferencias (vv. 13, 14). Una vez cocinado el potaje, Rebeca viste a Jacob con la ropa de Esaú y cubre las partes lampiñas de Jacob con pieles velludas de los cabritos. Así Jacob se presenta a su padre con el potaje (vv. 15-17).

Isaac bendice a Jacob, Génesis 27:18-29. Esta es la parte más dramática del encuentro. Cuando Jacob se presenta con la comida y se identifica como Esaú, Isaac no cree y por varios medios (preguntas, tacto, gusto, olfato) procura asegurarse de que realmente es Esaú el que está con él (vv. 18-24). Finalmente, Isaac come del potaje y bendice a Jacob, creyendo es Esaú. La bendición incluye los bienes materiales, prominencia política entre las naciones, liderazgo sobre la familia, incluyendo a Esaú, protección de enemigos y bendición a los que le traten bien (vv. 25-29).

Isaac bendice a Esaú, Génesis 27:30-40. Apenas sale Jacob, cuando Esaú regresa, prepara el potaje y se lo lleva al padre para que éste lo bendiga (vv. 30, 31). Al darse cuenta Isaac que a quien ha bendecido no es Esaú, se turba ya que la bendición, una vez pronunciada, no podía ser cambiada: era irrevocable (vv. 32, 33). Esaú se conmueve, reconoce que quien recibió la bendición en su lugar fue Jacob, quien ya se había llevado su primogenitura y ruega a su padre que también lo bendiga (vv. 34-36). Isaac informa a Esaú que tanto la herencia como el liderazgo los cedió a Jacob y que ya nada queda para él. Con todo, Esaú insiste con llanto y finalmente Isaac pronuncia una bendición sobre Esaú que consiste en prosperidad de tierra, lucha por sobrevivencia, servir a su hermano Jacob y esperanza de liberación futura (vv. 37-40).

Esaú planea matar a Jacob, Génesis 27:41-45. La reacción de Esaú fue de odio hacia Jacob y se propuso matarlo una vez que Isaac muriera (v. 41). Rebeca se entera de la decisión de Esaú e inmediatamente instruye a Jacob que se aleje del lugar y que se vaya a Siria mesopotámica a vivir por un período de tiempo con Labán, hermano de Rebeca. La esperanza es que, pasado un poco de tiempo, la ira de Esaú se aplacaría y entonces, Jacob podría regresar a Canaán (vv. 42-45).

Estudio del texto básico

1 Rebeca instruye a Jacob, Génesis 27:6-10. Rebeca instruye a Jacob de la siguiente manera:

Vv. 6, 7. Primero, Rebeca informa a Jacob la conversación de Isaac y Esaú.

Un potaje para que coma. Aparentemente esta era una comida favorita de Isaac que Esaú sabía preparar. *Te bendiga ... antes de mi muerte.* Esta era la manera como un padre transmitía a su hijo todos los derechos y responsabilidades. Por costumbre legal, le correspondía la bendición al hijo mayor o primogénito, aunque, a veces, el padre podía elegir al recipiente libremente. Isaac pensaba que era el momento oportuno de delegar su autoridad.

Vv. 8-10. Segundo, Rebeca concibe un plan por el cual la bendición será de Jacob. *Obedéceme en lo que te mando* indica que todo el plan será responsabilidad de Rebeca. El plan consistía: Primero, en que Jacob trajera del rebaño *dos buenos cabritos* y Rebeca prepararía con ellos *un potaje para tu padre, como a él le gusta.* Segundo, Rebeca instruye a Jacob que lleve el potaje a su padre para que éste *te bendiga antes de su muerte.* El relato no nos declara los motivos que impulsaron a Rebeca y a Jacob a "adueñarse" de la bendición. Se limita a detallar todos los movimientos necesarios y las previsiones propias para que Isaac no descubriera el engaño. Nos presenta a una familia dividida por intereses y preferencias distintas. Isaac prefiere a Esaú, el hijo mayor a quien quiere bendecir transmitiendo su autoridad. Rebeca prefiere a Jacob y está dispuesta a hacer todo lo que sea necesario para que Jacob obtenga la bendición del padre.

2 Jacob engaña a Isaac, Génesis 27:18-23.

El encuentro de Jacob con Isaac se desarrolla en forma dramática. Jacob, varias veces debe asegurar a su padre que él es Esaú.

Vv. 18, 19. En primer lugar, Jacob se acerca y se identifica con su padre. *¿Quién eres, hijo mío?* Recordemos que Isaac era ciego. *Yo soy Esaú, tu primogénito.* Aquí viene la primera declaración de engaño. *Come de mi caza, para que tú me bendigas.* Esta declaración coincide con el requisito que Isaac dio a Esaú, aparentemente creyendo que nadie más estaba presente, de modo que esta circunstancia presentaba credibilidad.

V. 20. En segundo lugar, el engaño no fue muy fácil. Pareciera como si Isaac, reconociendo su ceguera, siempre estaba desconfiando. *¿Cómo ... pudiste hallarla tan pronto?* Es la primera duda seria por parte de Isaac. Pero Jacob contesta rápidamente: *Jehovah tu Dios ...* Es un hecho que un engaño demanda otro y así sucesivamente. Jacob menciona que fue el favor de Dios que actuó en su favor.

Vv. 21-23. En tercer lugar, aunque no se menciona, el temor de Isaac aparentemente era que Jacob se presentara a reclamar la bendición. Ya que la ceguera de Isaac le impedía hacer la distinción, él estaba usando otros sentidos para asegurarse de que no estaba siendo engañado. *Acércate y te palparé ... a ver si tú eres ... Esaú.* Esta prueba del tacto, la del beso (gusto) y la del olor (olfato) (vv. 26, 27), fueron las más arriesgadas para Jacob. Pero Rebeca había previsto con precisión para todas estas pruebas con la piel de los cabritos en las manos de Jacob y la ropa de Esaú con fragancia del campo. *La voz es ... de Jacob, pero las manos ... de Esaú.* Todo dio excelente resultado e Isaac *no lo pudo reconocer* y finalmente *lo bendijo*. El requisito del potaje favorito estaba cumplido; la identificación del hijo estaba hecha. Ya nada podía impedir que el padre otorgara su bendición, que una vez pronunciada, era irrevocable e intransferible. La conexión del pasado con el futuro estaba hecha. Y el recipiente de la promesa estaba nombrado. Aquí debemos admitir que la bendición no fue solamente el resultado de un plan humano de engaño trazado y ejecutado magistralmente. Detrás de todo estaba el poder de Dios que obra en y a través de las circunstancias. Detrás de la moralidad está el factor religioso que hasta ese momento tenía como única referencia el pacto de Dios con Abraham con las promesas de descendencia, tierra y bendiciones. Tres factores "religiosos" detrás de este engaño es bueno mencionar: primero, el anuncio profético durante el embarazo: "el mayor servirá al menor". Segundo, el menosprecio de Esaú por la primogenitura. Y tercero, el hecho de que Esaú, se casara con mujeres hititas, destruyendo así la identidad racial y cultural del naciente pueblo escogido por Dios, lo que con seguridad haría fracasar el plan redentor de Dios.

3 Esaú descubre el engaño de Jacob, Génesis 27:34-36.

La reacción de Esaú al descubrir el engaño es muy triste.

V. 34. Primero, se lamenta grandemente: *propinó un grito fuerte y muy amargo* (Heb. 12:17). Segundo, ruega a su padre: *¡Bendíceme también a mí, padre mío!* Pero la bendición, como la primogenitura, es única. No se puede duplicar ni transferir.

Vv. 35, 36. Tercero, al enterarse de que fue Jacob quien lo suplantó, admite con tristeza que esta es ya la segunda vez que Jacob lo "suplanta" *Se llevó mi primogenitura, y ... ahora ... se ha llevado mi bendición.* Este reconocimiento lleva a una hostilidad peligrosa entre los dos hermanos,

y más tarde, entre las dos naciones originadas por los dos hermanos. Cuarto, Esaú ruega nuevamente a su padre, esta vez, aunque sea *una bendición*. Para nosotros es extraña la insistencia de Esaú de no quedar sin una bendición del padre. Pero, en el mundo espiritual de los patriarcas y de la Biblia, una generación con otra estaba firmemente ligadas y la tradición, herencia, propósito de vida, es decir, el pasado, el presente y el futuro, estaban conectadas a la bendición de una generación a la otra.

Aplicaciones del estudio

1. La sensibilidad espiritual de una madre, Génesis 27:5-10. Es reconocido que, en varias culturas, la mujer, entre muchas otras responsabilidades, es quien mayormente carga con la responsabilidad espiritual hacia los hijos, quizá por su mayor sensibilidad espiritual. Rebeca fue guiada por esta sensibilidad que en aquel tiempo consistía en asegurar que la descendencia continuara como instrumento del pacto de Dios. Isaac y Esaú perdieron esa sensibilidad y se interesaron más en lo material y en lo presente. La posteridad ha dado la razón a Rebeca.

2. El favoritismo y los conflictos familiares, Génesis 27:1, 6. Sin duda los hijos son diferentes unos de otros y eso lleva a conflictos. Esaú y Jacob eran diferentes, a pesar de ser mellizos. Nacieron diferentes, buscaron ser diferentes al crecer y Dios determinó que serían diferentes. Esto llevó a un conflicto continuo y a una hostilidad peligrosa entre los hermanos. Y algo tuvieron que ver también los padres. Se nos aclara que Isaac prefería a Esaú y Rebeca a Jacob. Como padres, evitemos el favoritismo y así evitaremos conflictos serios entre nuestros hijos.

3. La herencia y los hijos, Génesis 27:41. Con cuanto sacrificio, renunciamiento y amor acumulan los padres para poder dejar algo a los hijos. Pero qué triste es admitir que la herencia ha causado más pleitos y conflictos que bendiciones. Cuántos hermanos hay que hasta se han matado por causa de la herencia. Y cuántos padres hay que con tristeza admiten que el interés de sus hijos por ellos es simplemente por ganancia material. Como mayordomos fieles, no dejemos que nuestra posesión material sea ocasión para que nuestros hijos vivan en conflictos.

Ayuda homilética

La bendición de Isaac a Jacob

Génesis 27 :27-29.

Introducción: Para nosotros una bendición es apenas un buen deseo que si se cumple está bien, pero si no se cumple, no importa. Sin embargo, la bendición en la Biblia es el regalo de Dios de una vida con propósito, de gozar prosperidad y bienestar en relación con la creación y de ser testigo a otros del plan redentor de Dios. En términos cristianos la bendición es el don de Dios de vida eterna, gozo de una nueva creación y privilegio misionero. La bendición de Isaac a Jacob consistió en:

I. Prosperidad y abundancia en la tierra (vv. 27, 28).

1. La tierra es reconocida como bendecida por Dios.
2. La tierra es rociada o regada por Dios.
3. La tierra provee en abundancia los bienes materiales necesarios para la sobrevivencia.

II. Prominencia internacional y liderazgo familiar (v. 29ab).

1. La nación (de Israel), tendrá un lugar de liderazgo en el mundo. Será ejemplo de justicia y de adoración a Dios.
2. Jacob tendrá el liderazgo de la familia. Será una familia fiel y obediente a Dios en todas las generaciones.

III. Una vida con propósito misionero (29c).

1. Para ello, la vida será protegida y preservada por Dios.
2. Las vidas de otros serán también benditas por la relación con Jacob.

Conclusión: Qué importante y significativa era la bendición para el hombre bíblico. Nosotros los creyentes somos herederos de esa bendición patriarcal y, por lo tanto, los responsables de hacer participar a otros de ella.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Génesis 27 :46--28 :5

Martes: Génesis 28:6-9

Miércoles: Génesis 28: 10-12

Jueves: Génesis 28:13-15

Viernes: Génesis 28: 16-19

Sábado: Génesis 28:20-22